

Estudio Inductivo

5

EFESIOS

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Efesios 2:11-22

Efesios 2:11-12

“Por tanto, recordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne, erais llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne. En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo.”

I Preguntas inductivas

- 1.1 *¿Por qué deberíamos acordarnos de vez en cuando de nuestro pasado? Según estos versículos, ¿De qué cosas debemos acordarnos?*

Respuesta:

- 1.1 Deberíamos acordarnos de nuestro pasado para mantenernos humildes, porque si no, podemos volvernos muy críticos de otros, olvidando de dónde nos sacó el Señor. (1) Debemos acordarnos que no pertenecíamos al pueblo de Dios. “erais llamados incircuncisión”. (2) Debemos acordarnos que estábamos sin el Mesías. “sin Cristo”. No esperábamos que alguien nos salvara (3) Debemos acordarnos que estábamos fuera de todas las promesas de Dios a Israel “alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa”. (4) Debemos acordarnos que vivíamos “sin esperanza” (5) Debemos acordarnos que estábamos sin Dios en el mundo. Porque ahora, en Cristo, lo tenemos todo: pertenencia, un Mesías, los pactos de la promesa, llenos de esperanza, y con Dios.

Efesios 2:13-16

“Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo. Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación, aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades.”

- 2.1 *Descubrir aquí quien es Jesucristo para nosotros.*

Respuesta

- 2.1 (1) Jesucristo es el polo de atracción de la humanidad hacia Dios. El nos acercó a Dios por medio de su sangre. Estábamos lejos de El por nuestros pecados, porque todo pecado produce separación y alejamiento, como dice Isaías 59:2 “pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír.” Pero como la sangre de Jesucristo nos limpia de todo pecado, esa distancia de Dios desapareció y nos “hizo cercanos” (2) Jesucristo es nuestra paz. No dice que ahora tenemos paz, sino que Cristo es nuestra paz. El es la paz. (3) Jesucristo es la unidad de todas las razas y pueblos “de ambos pueblos hizo uno”. Es decir, por un lado los judíos y por el otro los gentiles representados en la población del resto del mundo. “Derribando la pared intermedia de separación” (4) Jesucristo es el abolicionista.

“aboliendo en su carne las enemistades” y luego añadió “matando las enemistades” y aboliendo “la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas”. Las ordenanzas en cuanto al día sábado levantaron una fuerte enemistad en contra de Jesucristo, como así también la ordenanza del lavamiento de las manos. Pero él las abolió al morir en la cruz. (5) Jesucristo es el nuevo hombre. “para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre”. Notemos que dice “para crear en sí mismo” o dentro de él, un solo y nuevo hombre”

Efesios 2:17-18

“Y vino y anunció las buenas nuevas de paz a vosotros que estabais lejos, y a los que estaban cerca; porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre.”

3.1 *Jesucristo no viajó a Éfeso ni tampoco a Asia Menor para predicar ¿A qué se refiere cuando dice “y vino y anunció las buenas nuevas de paz a vosotros que estabais lejos y a los que estaban cerca”? ¿Cuándo Jesús anunció las buenas nuevas a los que estaban “lejos”?*

3.2 *¿Quién es la llave de entrada o el password a la presencia de Dios?*

Respuesta:

3.1 Es evidente que la iglesia como Cuerpo de Cristo (“vosotros sois, pues, el cuerpo de Cristo” 1 Corintios 12:27), del cual él era parte, fue tan real en el concepto del apóstol, que la predicación del evangelio era considerada como la predicación de Jesucristo en persona. Primero Cristo predicó estando encarnado en un cuerpo material, luego, después de su resurrección y ascensión, predicó y sigue predicando en todos los tiempos por medio de su cuerpo espiritual que es la iglesia. Antes de su muerte y resurrección predicó a los que estaban cerca, y después nuevamente a los que estaban cerca, y también a nosotros, que estábamos lejos.

3.2 Nadie puede entrar en la presencia de Dios por sus propios medios, sino solamente por medio del Espíritu Santo “porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre”. Podríamos afirmar que el Espíritu Santo es el password o código de entrada a la presencia de Dios. Del mismo como algunas computadoras solicitan una palabra clave o password para entrar al sistema o al programa, y sin ese código de acceso es imposible ingresar, tampoco se puede entrar o tener acceso al Padre sin el Espíritu Santo. Por eso Jesús dijo “Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?” (Lucas 11:13)

4.1 *¿Qué significa ser “conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios”?*

4.2 Describir las tres características de la iglesia como si fuera un edificio.

Efesios 2:19-22

“Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra de ángulo Jesucristo mismo, en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.”

Respuesta:

- 4.1 Significa dos cosas (1) Que Jesucristo nos dio una nueva ciudadanía. Los judíos debían amar a los extranjeros porque (les dijo) “extranjeros fuisteis en la tierra de Egipto”. Debían amarlos e incluso podían hacerlos prosélitos, pero no podían hacer que sean realmente judíos. Ellos siempre serían extraños, siempre huéspedes, siempre “gente de paso”. Aquellos que hemos tenido huéspedes o hemos sido huéspedes en alguna casa, sabemos lo que significa no ser parte de la familia. Por más derroche de gentileza o por más cómoda que sea la situación, uno nunca dejará de ser un huésped, uno de afuera. Pero con Jesucristo esto cambió. Ya no somos de afuera, sino “conciudadanos de los santos”. O “compartís la ciudadanía del pueblo santo” (Taizé) No somos prosélitos o huéspedes, porque tenemos ahora una carta de ciudadanía y formamos parte de una misma patria eterna. Podríamos afirmar que tenemos una doble ciudadanía: una aquí, que es temporal, y otra que es eterna. (2) En segundo lugar: Jesucristo nos emparentó con Dios. “y familiares de Dios”. Si alguien nos pregunta – “¿Tienes un familiar aquí?” podemos responder con seguridad “Si, tengo uno” “¿Quién es?” Y nuestra respuesta sería: “mi pariente más cercano es Dios”. Los familiares están unidos por lazos de sangre, y nosotros estamos unidos a Dios por medio de la sangre de Cristo. Los familiares están unidos bajo un apellido que los nuclea, y nosotros estamos unidos bajo el nombre de Cristo que nos convoca. Por eso, tener a Dios como pariente cercano, pariente de verdad, no un pariente político sino de sangre, un pariente inmediato, es algo realmente extraordinario.
- 4.2 Las características de la iglesia son (1) Es un edificio cimentado sobre apóstoles y profetas. “edificado sobre el fundamento de los apóstoles y profetas”. El fundamento de los apóstoles ya está establecido en el Nuevo Testamento en los 27 libros reconocidos y aceptados como inspirados por Dios, y el fundamento de los profetas es la revelación del Espíritu Santo a través de todos los tiempos que se aplica a las situaciones concretas de cada periodo y cada situación particular, y esa revelación está siempre en concordancia con las Sagradas Escrituras. En otras palabras, si una profecía contradice las Escrituras debe ser rechazada como espuria o falsa, y nunca debería ser considerada como fundamento. Por lo tanto, el fundamento de los apóstoles y de los profetas es uno solo. No son dos fundamentos y por lo tanto apóstoles y profetas están íntimamente unidos. (2) La iglesia es un edificio ajustado con la piedra angular. “siendo la principal piedra de ángulo Jesucristo mismo, en quien todo el edificio bien coordinado” o que está “bien ajustado o compactado”. ¿Qué es la piedra de ángulo? El Diccionario de la Biblia (Herder) dice “Piedra angular: que une entre sí a dos partes y afirma y sostiene el edificio. El escrito apócrifo Testamento de Salomón, que al describir la construcción del templo, entiende por piedra angular la que se pone encima de la puerta del templo, otros ven en la piedra angular la última piedra. En esta explicación Cristo no es solamente el que levanta el nuevo templo de Dios, sino también el que lo corona o completa”. De esta manera, Cristo quitó la pared intermedia de separación colocándose él como piedra angular para trabar y unir a dos paredes (judíos y gentiles) para

construir su templo. En Cristo, las paredes no se separan, sino que se unen, se ajustan, coordinan y completan. (3) La iglesia es un edificio que siempre crece. “Va creciendo para ser un templo santo en el Señor”. La palabra “creciendo” también puede traducirse como que la iglesia va “desarrollándose, multiplicándose, llenándose o cobrando mayor importancia”. Como cuando uno contempla a un edificio en construcción y ve las paredes que se levantan unidas a una piedra de ángulo, bien firmes, aplomadas, bien ensambladas unas con otras. Y cuando la construcción esté terminada, la piedra del ángulo que está en la base también estará en la cúspide del edificio uniéndolo todo. Por eso Cristo es el Alfa y la Omega, el principio y el fin de la construcción. En ese día todos nos convertiremos en un templo santo “para morada de Dios en el Espíritu”. El templo de Dios aun no está terminado, porque aun no se ha firmado la “terminación de obra” porque Dios sigue añadiendo “piedras vivas”, es decir, nuevos miembros a su familia.

II. Actividad práctica

1. Todos los que hemos recibido a Cristo somos parte de una nueva familia: la familia de Dios, y como tal, tenemos privilegios y también obligaciones. Que el grupo compare los privilegios y obligaciones de una familia tipo, con la familia de Dios que es la iglesia.

III. Sugerencias para el facilitador

1. Como vivimos en una sociedad con muchas familias disfuncionales, es decir, con padres divorciados, o formadas sin uno de los padres, o con hermanos de distintos padres, con graves conflictos de abandono o violencia, etc., puede resultar para algunos difícil comprender el verdadero valor de considerar a la iglesia como su familia. Por lo cual, debes enfatizar la importancia de las reglas o normas de una familia sana, como son el respeto por los límites, el esfuerzo por agradar a los demás, la limpieza y el orden, el diálogo y la comunicación, el pedir permiso, hacer caso a lo que se les pide, el respeto hacia todos, el cumplimiento de las promesas, etc.
2. La segunda dificultad que puedes encontrar es la idealización de la iglesia, es decir, pensar que la iglesia, por ser la familia de Dios, no tiene defectos o que todos sus miembros deben ser impecables. Este concepto falso de la iglesia los hace frágiles y débiles, y ante cualquier decepción la abandonan. En este caso debes subrayar la importancia de la tolerancia, el perdón, la paciencia, la conciencia que todos debemos madurar, crecer, cambiar de hábitos y conducta. Que para eso somos una familia que Dios unió para que aprendamos amarnos en verdad.

IV. Texto bíblico para memorizar: Efesios 2:19

“Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios.”